

# SOL



# MAN

Solidaridad Manchega con los pueblos del Tercer Mundo

CIUDAD REAL

BOLETÍN Nº 58

NAVIDAD 2007

## SOLIDARIDAD, NAVIDAD E HIPERCONSUMO

Érase una vez el mundo al revés. Y si no, que me lo cuenten. Desde pequeñito me enseñaron y creo que no sólo a mí, sino, al menos a todos los de mi generación, que la Navidad era una fiesta a través de la cual conmemoramos todos los cristianos la venida de Jesús, El Hijo de Dios, a la tierra, pero yo al menos entendía que esta venida era para decirnos que el mundo no caminaba de acuerdo a las leyes del sentido común con el que había sido creado o se había ido creando. Es decir, en el mundo había muchas injusticias, no todos los hombres ni todos los pueblos tenían las mismas oportunidades, unos invadían a otros, los esclavizaban y obligaban a pagar grandes impuestos, de modo que casi no tenían para comer, las mujeres no eran tratadas con los mismos derechos que los hombres y el imperio se rodeaba de pequeños grupos nacionales a los que llenaba de privilegios y corrupciones para que mantuvieran a los pueblos sometidos y subyugados a las exigencias de los poderosos. De verdad que yo creía y todavía sigo creyendo, que para esto había venido Jesús y que la Navidad no era otra cosa que recordar esa venida y, al recordarla, hacer de paso un balance para ver si el mundo ha ido a mejor o a peor.

Y digo yo, que se lo pregunten a los iraquíes y a los afganos y a prácticamente a toda la población latinoamericana, africana y asiática. Y si profundizamos otro poco, que nos lo pregunten también a nosotros, a los ricos del primer mundo, quienes ciertamente gozamos de unos derechos y oportunidades que no existían en otro tiempo, pero que la mayoría hemos pagado o están pagando un alto precio, trabajo precario, hipotecados hasta las cejas, casi todos enmarcados dentro del pensamiento único de las marcas, las modas, los últimos modelos, las grandes superficies comerciales y de ocio, porque nos han creado unas

“necesidades” no para que tengamos que consumir, sino hiperconsumir. ¿Qué tal que hiciéramos una limpieza en casa?

Decidme ahora si no está el mundo al revés. ¿Qué hemos hecho o qué nos han hecho de la Navidad? Cuenta el evangelio que en una ocasión le preguntaron a Jesús que para qué había venido y Jesús contesta hablando de proclamar la liberación de los cautivos, de devolver la vista a los ciegos, de dar libertad a los oprimidos y de anunciar la Buena Nueva a los pobres. Y termina diciendo que ha venido para proclamar un año de gracia del Señor. (Lc. 4,18-19). El año de gracia significa fundamentalmente perdonar las deudas. También la deuda externa. ¡Feliz Navidad!

